Río

José Luis Rivas

(XLVI)

Me acuerdo
oh maravilla
del río de mi infancia
Si cierro bien los ojos
Si los aprieto
puedo mirarlo como entonces
Si pienso un poco en él
está siempre a la vista
por delante de todo
como siempre

Ah el río era azul verde o dorado
Era el oriente de mis ojos
Y hacia lo que viera
a los ojos directa–
mente
sin bizquear

Memoria sin raíces es la mía
salvo aquella surgida del asombro
porque nada tenía
un puesto aún
ni olor alguno
se había fabricado
un pasadizo fluente en el recuerdo

Prodigio natural: río
tenía siempre un olor nuevo
Danzaba a su manera
así tendido
hirviente de deseos

Tenía siempre un calor pleno
una facilidad extraordinaria
para cambiar de escamas
Y yo era correspondido con un silbo:
me amaba
Y todo eso que a veces
en medio de algún sueño
en el que vas corriendo
en zaga de un expreso
a lo largo del bosque
una mañana
Todo eso es para mí
el río que se embala
como una locomotora
por el túnel de vidrio de mi infancia
al extremo del cual sopla otro niño
multicolores cuentas de confite

Se me figura el río
ya en mí mismo
cruzando el colorado
cañón del corazón
Y porque sigue donde mismo
he aquí que estoy riéndome

Ha estado vivo
bulle
y
serpeo por la vida
a su manera. ≪